

**DIODORO DE SICILIA, ¿UN NOVELISTA
DE LAS GUERRAS SERVILES SICILIANAS?
SOBRE EL KAPYON DE EUNO Y LAS
NOCIONES DIODOREAS DE ΑΛΗΘΕΙΑ,
ΠΑΡΡΗΣΙΑ Y ΑΚΡΙΒΕΙΑ**

Fernando Martín Piantanida
Universidad de Buenos Aires (UBA);
Universidad Nacional de Luján (UNLu);
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
Argentina

Resumen: El presente trabajo examina una línea argumentativa de la historiografía moderna que tiende a desacreditar el valor histórico de la narrativa diodorea de las guerras serviles sicilianas al concebir que su autor se asemeja a un novelista. Criticamos esa perspectiva analizando las nociones diodoreas sobre la verdad, la franqueza y la exactitud. Mostramos que, si bien Diodoro no se interesa únicamente en la verdad fáctica, manifiesta un fuerte compromiso con ella. Por otra parte, el contexto de redacción de su relato, época para la cual ya había una producción bibliográfica relativa a las revueltas, hace difícil imaginar que Diodoro tuviese un amplio margen de maniobra ficcional. Además, esto se ve respaldado por cuanto se puede cotejar con Floro, autor presumiblemente de tradición liviana, cuya representación de las cualidades mágicas y adivinatorias de Euno es igualmente negativa en términos de fraude.

Palabras clave: valor histórico - narrativa diodorea - guerras serviles sicilianas - realidad - ficción - verdad - franqueza - exactitud.

**DIODORUS OF SICILY, WAS HE A NOVELIST OF THE SICILIAN
SERVILE WARS? ABOUT THE EUNUS' KAPYON AND THE
DIODOREAN NOTIONS OF ΑΛΗΘΕΙΑ, ΠΑΡΡΗΣΙΑ AND ΑΚΡΙΒΕΙΑ**

Abstract: This paper examines a line of argument in modern historiography that tends to discredit the historical value of the Diodorean narrative of the Sicilian Servile Wars by conceiving its author as resembling a novelist. We criticize that perspective by analysing the Diodorean notions of the truth, candour, and accuracy. We show that, although Diodorus is not only interested in factual truth, he is strongly committed to it. On the other hand, the context in which he wrote his account, a

period in which there was already a bibliographical production concerning the revolts, makes it difficult to imagine that Diodorus had a wide margin for fictional manoeuvre. Moreover, it is supported by what can be compared with Florus, an author presumably of Livian tradition, whose depiction of Eunus' magical and divinatory qualities is equally negative in terms of fraud.

Keywords: historical value - Diodorean narrative - Sicilian Servile Wars - fact - fiction - truth - candour - accuracy.

Recibido: 19.02.2021 - Aceptado: 25.10.2021

Correspondencia: Fernando Martín Piantanida

Email: fmplantanida@uba.ar

Doctor en Historia por la Université de Bourgogne Franche-Comté (Francia) y la Universidad de Buenos Aires (Argentina); Magister en Ciencias Humanas y Sociales, especialización en Historia social, política y cultural de Europa de la Antigüedad a nuestros días, Université de Franche-Comté.

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires (UBA); Universidad Nacional de Luján (UNLu); Becario Posdoc del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Investigador del programa de estudios PEFSCA.

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5254-4016>

Introducción

La *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia¹ es la historia universal más extensa que pervive del mundo antiguo². Escrita en griego en el siglo I a.C., comportaba cuarenta libros, de los cuales quince han llegado enteros hasta nosotros (los cinco primeros y los que van del once al veinte), mientras que los restantes se conservan en diversos estados de fragmentación (los libros comprendidos entre el seis y el diez, y los que van del veintiuno al cuarenta). Para el conocimiento de algunos períodos de la historia antigua la obra de Diodoro constituye una fuente histórica imprescindible. Este es el caso justamente de las grandes revueltas de esclavos que sucedieron en Sicilia durante el siglo II a.C. y que dieron lugar a la conformación de reinos rebeldes.

La visión tradicional de la crítica erudita moderna sobre la *B.H.* proviene de la filología alemana decimonónica. Según ella, Diodoro fue un mero copista que reproducía acriticamente los trabajos de otros historiadores helenísticos

1 En adelante abreviada como *B.H.*

2 Marincola, 2007, p. 176.

más competentes que él, razón por la cual su valor radica únicamente en las fuentes que utilizó, obras que no han llegado hasta nosotros pero que podemos reconstruir partes enteras gracias a la copia servil que hizo³. Entonces, el principal cometido de los estudiosos modernos consiste en investigar cuáles fueron sus fuentes, lo que en alemán se llama *Quellenforschung*.

Sin embargo, desde fines del siglo pasado los estudios sobre la *B.H.*, abarcando diferentes secciones y aspectos, se han multiplicado, especialmente aquellos que se inscriben en el marco de una corriente revisionista, revalorizadora de Diodoro, según la cual él no se limitó a copiar sus fuentes sin ningún criterio, sino que modeló su obra conforme a determinados temas que hacen a su concepción de la historia, y es en gran medida responsable del material no narrativo, especialmente en los prefacios, aunque el grado de intervención activa que se le atribuye varía según los autores⁴. En consecuencia, la cuestión diodorea se encuentra actualmente en debate.

Por otra parte, aunque en relación con ese enfoque revisionista, existe una línea argumentativa de la historiografía moderna que tiende a sostener que Diodoro no construyó su relato de las revueltas serviles sicilianas como un historiador (interesado y ocupado en la verdad), sino más bien como un novelista, razón por la cual su valor histórico⁵ es seriamente cuestionado. Pero el cuestionamiento del compromiso diodoreo con la verdad histórica no solo tiene consecuencias importantes para el conocimiento de las guerras serviles sicilianas, dado que su fragmentario relato constituye nuestra fuente principal⁶, sino también proyecta dudas sobre otras secciones de su obra, pues

3 Véase *e.g.* Volquardsen, 1868; Schwartz, 1903; Wilamowitz-Moellendorff, 1907; y más recientemente Stylianou, 1998.

4 *E.g.* Sacks, 1990; Chamoux, 1990; Ambaglio, 1995; Corsaro, 1998; Green, 2006; Rathmann, 2016; Muntz, 2017. Para un estado de la cuestión de la recepción y crítica de la *B.H.* a través del tiempo, desde la Antigüedad hasta nuestros días, véase Nieto Orriols, 2015.

5 Utilizamos esta expresión para referir a la intención y capacidad de un texto para transmitir o representar fácticamente una realidad del pasado. Esto no significa que creamos en la existencia de una verdad absoluta asequible al conocimiento histórico o que adoptemos una postura historicista clásica al estilo de Ranke (1885, p. vii: “wie es eigentlich gewesen”). Más bien pensamos que la representación de la realidad siempre se desarrolla, en mayor o menor medida, de forma imperfecta. Pero sí nos distanciamos del pensamiento posmoderno ligado al giro lingüístico en cuanto este tiende a borrar cualquier diferencia entre historia y literatura. Al respecto, véase *e.g.* White, 1992.

6 Diodoro narró las guerras serviles sicilianas en los libros XXXIV-XXXVI de la *B.H.*, los cuales no han llegado completos hasta nosotros. Entonces su relato de las revueltas solo se conserva de manera fragmentaria a través de dos versiones bizantinas:

difícilmente Diodoro habría procedido de forma muy diferente.

Dicha línea argumentativa es sostenida por Antonio Guarino⁷ y más extensa y recientemente por Peter Morton⁸, y forma parte de una corriente historiográfica de las guerras serviles tardorrepublicanas según la cual las revueltas no fueron “serviles” tal y como la tradición antigua y moderna las ha concebido, sino esencialmente levantamientos provinciales contra la dominación romana⁹.

En otro lugar¹⁰, hemos criticado otra argumentación de esa corriente historiográfica, a saber, aquella según la cual el relato diodoreo de las guerras serviles sicilianas es impugnado como fuente a causa de su didactismo moral que se desarrollaría –conforme a esta visión– en desmedro de los hechos¹¹, pues sostuvimos, en base a un análisis de la coherencia interna de la narrativa diodorea, que los hechos narrados no se adecuan en su totalidad al pensamiento moralizante de su autor.

El objetivo del presente trabajo es examinar específicamente la línea argumentativa que tiende a desacreditar el valor histórico de la narrativa

por un lado, un resumen del siglo IX hecho por Focio, incluido en su *Biblioteca*; por otro, algunos fragmentos discontinuos reagrupados en una colección temática del siglo X que ordenó escribir el emperador bizantino Constantino VII Porfirogéneta. El resumen fociano y los *Excerpta Constantiniana* no son iguales, ya que subrayan diferentes aspectos de los libros originales de Diodoro según los intereses de sus editores, por lo cual es necesario trabajar paralelamente con ambas versiones, aunque no siempre se dispone de fragmentos equivalentes. En el presente artículo citamos los fragmentos diodoreos de las revueltas siguiendo el criterio de enumeración de la colección de Loeb Classical Library. Las palabras, frases, fragmentos o pasajes en griego clásico que incluimos, de Diodoro y de otros autores antiguos griegos, son tomadas del TLG.

7 Guarino, 1979.

8 Principalmente en Morton, 2013 y 2018; más tempranamente, 2008, pp. 36-74.

9 Sobre esta corriente historiográfica véase Manganaro, 1967; 1980; 1982 y 1983; Verbrugge, 1972; 1973; 1974 y 1975; Guarino, 1979; Levi, 1980; Rubinson, 1971 y 1982; Morton, 2008 y 2012. Pero no todos estos autores sostienen la línea argumentativa que aquí tratamos, la cual concierne específicamente a la narrativa diodorea de las dos guerras serviles sicilianas, aunque en mayor medida a la primera. Por otra parte, cabe aclarar que los diferentes argumentos provistos por esta corriente para impugnar el valor histórico del relato diodoreo se pueden combinar diversamente en la formulación particular de cada autor, y que la mayoría de ellos se vinculan más con la visión tradicional de la *Quellenforschung*, al menos en lo que respecta a juzgar a Diodoro como un copista acrítico carente de inteligencia.

10 Piantanida, 2021.

11 Morton, 2018.

diodorea de las revueltas concibiendo que su autor se asemeja más a un novelista que a un historiador.

Para llevar a cabo esta tarea dividiremos el artículo en tres partes. En primer lugar, vamos a realizar unas consideraciones preliminares sobre el cruce del pensamiento antiguo y moderno con respecto a las ideas de verdad y ficción enfocándonos especialmente en los historiadores griegos. En segundo lugar, desarrollaremos los planteos de los eruditos modernos que sostienen la línea argumentativa mencionada. En tercer lugar, la criticaremos del siguiente modo: analizaremos las nociones diodoreas acerca de la verdad, la franqueza y la exactitud; enmarcaremos la redacción de su relato en un contexto de producción bibliográfica relativa a las revueltas; y examinaremos comparativamente las representaciones de las habilidades mágicas y adivinatorias de Euno (el rey rebelde de la primera revuelta) transmitidas por Diodoro y por Floro.

1. La distinción entre realidad y ficción en los antiguos historiadores griegos

Establecer una clara distinción conceptual entre la realidad y la ficción no resulta una tarea sencilla en la actualidad, más bien se trata de un terreno de debate entre los estudiosos de diferentes disciplinas (filosofía, historia, crítica literaria, etc.), y esta controversia también se ha trasladado a los estudios clásicos, quizás volviéndose más compleja allí: ¿hasta qué punto los antiguos diferenciaban lo real de lo ficticio?¹². Además, en relación con esta cuestión, podría plantearse una problemática inherente a la epistemología de la historia, a saber, ¿resulta factible un conocimiento verdadero del pasado?, o, dicho de otro modo, ¿existe una verdad histórica? Y, finalmente, cabría plantear si los historiadores antiguos tenían una noción de verdad histórica similar a la nuestra¹³.

12 Gill & Wiseman, 1993, p. vii. La compilación de ensayos de esta obra aborda la cuestión en diferentes períodos y géneros literarios del mundo antiguo.

13 Woodman, 1988, sostiene que la “verdad histórica” de la historiografía clásica era diferente a la de la moderna, pues los historiadores antiguos –al menos su principal corriente representada, por ejemplo, por Tucídides y Tácito– utilizaban el recurso retórico de la *inventio*, esto es, incluir en sus narraciones “lo que podría haber sucedido”, un concepto contrario al conocimiento “científico” del pasado (“lo que realmente sucedió”), lo cual afecta al contenido (*res*) de sus historias y, por consiguiente, este autor considera a toda la historiografía grecorromana como una rama de la retórica, más cercana –en términos modernos– a la literatura que a la historia; en cambio, Momigliano, 1981, resalta la importancia para la historia, tanto antigua como moderna, de su obligado sometimiento a las evidencias como elemento distintivo frente a otros tipos de literatura (la novela, por

No es nuestro objetivo en el presente trabajo abordar esas cuestiones, pero antes de tratar y criticar la línea argumentativa que refiere a Diodoro como un novelista de las guerras serviles sicilianas será necesario tener en cuenta las siguientes consideraciones. Por un lado, convendría marcar un contraste entre el pensamiento antiguo y el moderno con respecto a la demarcación entre realidad y ficción. En efecto, mientras que el pensamiento moderno –al menos el de buena parte de los historiadores y de sus lectores– tiende a establecer una dicotomía entre la verdad histórica entendida como fáctica, es decir, los hechos acontecidos, y su opuesto, la no verdad, comprendida como lo no sucedido y clasificada según sus motivos, ya sea por mentira, desinformación o ficción (invención deliberada); en cambio, resulta muy difícil hallar en el pensamiento antiguo definiciones precisas de verdad y ficción, pues la verdad (ἀλήθεια) no siempre es fáctica, y si bien existen los conceptos de mentira y desinformación, no hay –salvo unas pocas excepciones– una categoría clara de ficción¹⁴. Por consiguiente, no deberíamos esperar en las obras de los historiadores antiguos un discernimiento completamente diáfano entre lo real

ejemplo, cuya relación con las evidencias es opcional), de manera tal que una historia es considerada verdadera porque es capaz de demostrar que está de acuerdo con las evidencias disponibles. Por otra parte, con respecto a la relación entre historiografía y retórica, el erudito italiano remarca el rol ambivalente que los recursos retóricos tuvieron en la historiografía antigua, admitidos y a la vez temidos: a veces celebrados ya que podían mejorar la tarea del historiador; otras, rechazados o contemplados con desconfianza, pues también podían distorsionar la verdad, pero la retórica –asevera Momigliano–, si bien durante mucho tiempo (incluyendo el Renacimiento) fue un recurso eficaz para el historiador, nunca fue esencial; sobre dicha problemática, Connor, 2003, p. 466, afirma que la historia antigua y la oratoria mantuvieron una relación tensa, influenciándose mutuamente (los oradores incorporaban *exempla* de la historia y los historiadores utilizaban recursos retóricos en sus narrativas), y aunque la historia se vio a menudo amenazada por la retórica, corriendo el riesgo de ser absorbida por esta dada su posición dominante en la educación de las élites, no obstante, logró mantener una “precaria autonomía” y hacer sus propias reivindicaciones; Marincola, 2007, p. 4, sostiene que los historiadores antiguos pensaban que la historia era un área con su propio objeto y método, y que los debates que tenían sobre la exactitud y la manera en la que había ocurrido un hecho muestran que tenían algún sentido de que su labor no consistía simplemente en proporcionar una narrativa plausible, sino que debieron creer que había una realidad subyacente y preexistente que trataban de recapturar y representar; Nicolai, 2007, p. 21, afirma que los historiadores antiguos utilizan las formas tomadas de las escuelas de retórica, pero ello no implica que sus obras deban considerarse testimonios poco fiables.

14 Wesselmann, 2017, pp. 144-148. Entre las excepciones, la autora señala la distinción aristotélica entre historia y poesía (*Po.* 1451b4-5) y la afirmación ciceroniana de que el deleite y las fábulas no pertenecen a la historia (*Leg.* 1.1.5).

y lo ficcional¹⁵. Sin embargo, resulta claro que la historia desde su nacimiento con Heródoto se encuentra ligada a una búsqueda de la verdad (fáctica) en el pasado¹⁶ –alcanzando su mayor expresión con Tucídides¹⁷–, aunque no con exclusividad, pues la historia no solo se interesó en esa idea de verdad ni fue el único género literario que reclamó un discurso autorizado sobre el pasado¹⁸.

Por otro lado, para el período helenístico, de cuya historiografía Diodoro es uno de sus exponentes, se pueden discernir las siguientes nociones de verdad (ἀλήθεια): aquella vinculada a la exactitud (ἀκρίβεια) de los hechos y sus conexiones causales, es la que identificaríamos con nuestra concepción moderna de “verdad histórica” y para la cual era importante la evaluación de las fuentes y la ἀυτοψία¹⁹; la verdad de aprobación (ἔπαινος) y censura (ψόγος), que se relaciona con la franqueza de expresión (παρηρησία) –un tópico de la historiografía helenística– mediante la cual el historiador se involucra subjetivamente juzgando en términos morales a los protagonistas cuyas acciones narra, esta noción de verdad equivale a un compromiso de objetividad en la valoración y distribución de elogios y reprobaciones; y una verdad moral según la cual los personajes tratados representan símbolos de pasiones, virtudes o vicios²⁰. Esta última noción de verdad se asemeja, conforme a nuestro pensamiento moderno, a la ficción. Además, la moralización resulta ajena a la práctica profesional de los historiadores actuales, pero esto no era así para la historiografía helenística, la cual relacionaba veracidad histórica con didacticismo moral y concebía a este último como el principal beneficio (ὠφέλεια) o utilidad (τὸ χρήσιμον) que los lectores obtendrían de la historia²¹.

15 Véase Wiseman, 1993; Morgan, 2007, p. 560, sugiere pensar la distinción entre realidad y ficción con la figura de un espectro que va desde uno de sus extremos, representado por Tucídides y Polibio, el de la historia pura enfocada en la exactitud fáctica, al otro, el de la ficción como las novelas, mientras que, en el medio, hay obras que combinan realidad y ficción en proporciones y fines variables.

16 Darbo-Peschanski, 2007, p. 30; Ellis, 2017, p. 109.

17 Véase su declaración programática sobre la historia, Th. 1.22, donde resalta la importancia de la exactitud (ἀκρίβεια) en el relato de los hechos (ἔργα) y dice que omite el elemento mítico o fabuloso (μυθῶδες), aunque esto le reste encanto a su obra.

18 Ruffell & Hau, 2017, pp. 2-3.

19 La acción de ver con los propios ojos.

20 Sobre estas diferentes nociones de verdad en la historiografía helenística, véase Hau, 2017.

21 Sacks, 1990, pp. 23-24; Hau, 2017, p. 245. Para un análisis de la definición del público (amplio, grecoparlante y provincial) al que estaría dirigida la *B.H.*, véase

Una vez hechas estas consideraciones preliminares sobre el cruce del pensamiento antiguo y moderno respecto de las ideas de verdad y ficción, estamos en condiciones de desarrollar los planteos de la línea argumentativa que tiende a sostener que Diodoro no construyó su relato de las revueltas serviles sicilianas como un historiador moderno, interesado y ocupado en la verdad fáctica, sino más bien como un novelista. A esta tarea se consagra el siguiente apartado.

2. Diodoro como un novelista de las guerras serviles sicilianas

Guarino, conforme a la visión tradicional de la filología alemana, concibe que detrás de los fragmentos diodoreos se halla directamente a Posidonio²². Sin embargo, el estudioso italiano sugiere una distorsión deliberada de los hechos cometida tanto por el propio Diodoro como por Orosio, puesto que se pregunta (retóricamente) si estos autores antiguos en sus interpretaciones de la primera revuelta no la deformaron al significar como “servil”²³ lo que en realidad fue principalmente una revuelta autonomista siciliana²⁴. Además, Diodoro podría haber forzado los hechos al poner junto a las dos insurrecciones sicilianas todas las agitaciones de esclavos, pequeñas y grandes, de aquel período²⁵.

Morton, por su parte, considera que las descripciones de los dos líderes de la primera guerra servil (el rey-mago Euno y el bandido-pastor Cleón) no son históricas sino literarias. Diodoro habría construido sus imágenes de una manera muy negativa apelando a *topoi* literarios peyorativos tendientes a proporcionar unas figuras fácilmente reconocibles en la mente de los antiguos lectores. Asociando esas características con los roles vitales de los dirigentes de la revuelta, Diodoro apunta a desacreditarla²⁶.

Con esta perspectiva, en un estudio consagrado específicamente a la representación diodorea de Euno, el erudito británico sostiene que el monarca rebelde es presentado como un rey-mago, un estereotipo negativo, oriental y extraño a las prácticas religiosas grecorromanas, y que en su calidad de mago

Rodríguez Horrillo, 2012.

22 Guarino, 1979, p. 47.

23 Guarino, 1979, p. 57.

24 Guarino, 1979, p. 52.

25 Guarino, 1979, pp. 57-58: “Se Diodoro, dal suo canto, palesemente sforza la storia dei fatti (...)”.

26 Morton, 2008, p. 73.

Euno es descrito como un “charlatán”, sus habilidades son un engaño²⁷. La descripción de la aclamación de Euno como rey parece haber sido compuesta con el objetivo literario de caracterizarlo negativamente, puesto que Diodoro explicita que no fue elegido ni por su valentía (ἀνδρεία) ni por su capacidad de mando militar (στρατηγία) –dos cualidades típicas de los generales y reyes destacados por Diodoro–, sino por hacer maravillas, por poner en marcha la revuelta, y porque su nombre parecía un agüero favorable; es decir, el rey esclavo así configurado por Diodoro es, implícitamente contrastado, la antítesis del buen líder y monarca helenístico²⁸. Hacia el fin de la revuelta Euno se oculta por cobardía en unas cuevas, lo cual implica que es un “rey cobarde”, aspecto que también lo configura como el opuesto de un buen rey helenístico; cuando es hallado en las cuevas solo se encuentra rodeado de acompañantes que sirven para la lujuria (un cocinero, un panadero, un masajista y un bufón), por lo tanto, es retratado como un monarca degenerado, y su cobarde huida es directamente contrapuesta a sus antiguos guardias quienes se quitan la vida unos a otros; finalmente muere de forma despreciable²⁹.

Por consiguiente, según Morton, es difícil aceptar las descripciones diodoreas de los líderes rebeldes en términos de su valor histórico, pues la utilización de estos estereotipos demostraría que Diodoro construyó su narrativa de manera literaria³⁰. Y, como consecuencia de la –según él– configuración literaria del retrato de los líderes rebeldes, principalmente de Euno, el erudito británico desacredita la utilidad histórica de todo el relato diodoreo de la primera revuelta: “we cannot trust the impression given by the text for historical purposes”³¹.

Sin embargo, esta postura hipercrítica de la narrativa diodorea no nos parece correcta y destinamos el siguiente apartado a realizarle diferentes críticas analizando, por una parte, las nociones diodoreas acerca de la verdad, la franqueza y la exactitud que nos resultan relevantes para repensar los fragmentos diodoreos relativos a las guerras serviles sicilianas. Por otra parte, enmarcaremos su relato en un contexto de producción literaria relativa a las revueltas, para finalmente cotejarlo con un pasaje de la obra de Floro, presumiblemente de tradición liviana.

27 Morton, 2013, pp. 245-249.

28 Morton, 2013, pp. 239-241.

29 Morton, 2013, pp. 242-243.

30 Morton, 2008, pp. 67-68, 72.

31 Morton, 2013, p. 251.

3. El compromiso diodoreo con la ἀλήθεια, su relación con la παρρησία y la ἀκρίβεια, y el κάρνον de Euno

Para desarrollar nuestra crítica a dicha línea argumentativa señalamos, en primer lugar, que Diodoro parece distinguir la realidad de la ficción y vincular la historia con lo real, diferenciándola de otros géneros literarios que recurren a la invención. En efecto, refiriéndose al mito del Hades en el proemio de su obra, Diodoro señala lo siguiente:

*Si el mito del Hades, aun con hechos inventados, influye mucho sobre los hombres en favor de la piedad y la justicia, ¿cuánto más hay que suponer que la profetisa de la verdad, la historia, siendo como la metrópolis de toda la filosofía, puede disponer más los temperamentos a la nobleza?*³².

Aun si la moralización resulta central para la concepción histórica diodoreo, y los “hechos inventados” (ὕποθεσιν πεπλασμένην) del mito del Hades pueden ser beneficiosos para ello, el campo inherente a la historia –según Diodoro– es el de la verdad, entendida como lo real, lo fáctico, y contrapuesto a lo ficcional vinculado al mito³³. Este es el sentido de su elogio a la historia llamándola “la profetisa de la verdad” (προφητὴν τῆς ἀληθείας).

Por otra parte, Diodoro también distingue la historia de otros géneros literarios indicando que, algunos de ellos, a diferencia de la historia, “falsean la verdad” (κατεψεῦσθαι τῆς ἀληθείας) y, además, Diodoro indica que solo la historia concuerda las palabras con los hechos (μόνην δὲ τὴν ἱστορίαν, συμφωνούντων ἐν αὐτῇ τῶν λόγων τοῖς ἔργοις ...)³⁴.

No obstante, debe advertirse que la verdad de los hechos (nuestra concepción historiográfica de verdad) no es la única noción de verdad que le interesa a Diodoro, ni la única que tiene cabida dentro de su obra, pues la instrucción práctica y moral de los lectores³⁵ y la función conmemorativa que la asigna a la historia³⁶ lo llevaron a escribir también sobre los tiempos míticos, donde no se debe –según él mismo– esperar la misma rigurosidad que en los

32 D.S. 1.2.2.3-9; trad. de Parreu Alasà, 2001, p. 157.

33 Cf. Hau, 2017, p. 234, que sobre este pasaje señala: “the difference between truth and fiction seems to be one of degree rather than quality”.

34 D.S. 1.2.7-8.

35 D.S. 1.1.2-5.

36 D.S. 1.2.3-5.

tiempos históricos³⁷.

En segundo lugar, creemos que el reconocimiento de palabras negativas (tales como μάγος³⁸ o ληστικός³⁹ para el caso de la primera guerra servil) y de algunas similitudes con estereotipos literarios no constituye una prueba contundente del tratamiento ahistórico (desligado de la ἀκρίβεια), es decir, ficcional, de las descripciones diodoreas de los jefes rebeldes, más allá de que la representación de Euno sea ciertamente hostil⁴⁰. Con esa misma lógica, la detección de similitudes lexicales entre una narrativa histórica y una ficción proyectaría dudas sobre la credibilidad de la primera.

A nuestro modo de ver la utilización de palabras, juicios y estereotipos peyorativos no significan que no exista un fondo de verdad fáctica en las imágenes de los líderes de la revuelta transmitidas por Diodoro, y aquí coincidimos con la mayoría de los eruditos modernos⁴¹. Por ejemplo, si bien Diodoro habla de las cualidades mágicas y adivinatorias de Euno como un τερατουργός⁴², y de su predicción relativa a convertirse en rey como una τερατεία⁴³, todo lo cual lo lleva al campo semántico de lo maravilloso e increíble configurándolo como un charlatán, no obstante, esto no implica que dichas cualidades no hayan existido en absoluto o que no hubieran sido importantes para la construcción de su liderazgo⁴⁴. En cambio, pensamos que el hecho de que fuesen despreciadas por los autores antiguos (Diodoro no fue el único) se comprende mejor como un sesgo de clase. Esta interpretación se verá respaldada cuando comparemos líneas abajo la caracterización diodorea del rey rebelde con la provista por Floro.

37 D.S. 4.8.3-4.

38 D.S. 34/35.2.5.

39 D.S. 34/35.2.43.

40 Sin embargo, como observa Dumont, 1987, p. 202, es sobre todo el resumen fociano el que enfatiza el carácter fraudulento de las habilidades de Euno.

41 Véase e.g. Green, 1961, p. 21; Vogt, 1974, pp. 66-67; Bradley, 1998, pp. 55-57; Urbainczyk, 2008, p. 52.

42 D.S. 34/35.2.5.

43 D.S. 34/35.2.8-9.

44 Justamente es por esas cualidades que los esclavos acuden a Euno antes de comenzar la revuelta, véase D.S. 34/35.2.10. Por otra parte, el elemento mágico-religioso deviene una constante de la personalidad de los principales líderes de las guerras serviles (Euno, Salvio y Espartaco), y resulta difícil creer que todas las referencias de las fuentes con respecto a estos atributos fueran invenciones literarias.

En efecto, las fuentes narrativas de las guerras serviles que conservamos fueron escritas por y para la élite ciudadana, esto es, el sector que podríamos considerar la clase dominante. Por consiguiente, ellas expresan el punto de vista de los amos, hostil a la revuelta servil⁴⁵, incluso si algunas tienen un espíritu estoico abogando por un trato justo a los esclavos, tal y como sería el caso de Diodoro⁴⁶. Entonces, la parcialidad, la distorsión y el ocultamiento son rasgos esperables de la mediación que implica el registro histórico de las luchas de los sectores subalternos desde el punto de vista de la clase dominante, lo cual, si bien resulta evidentemente problemático, no equivale a su inutilidad histórica⁴⁷, sino más bien a una representación negativa de la realidad cuya tergiversación en todo caso debe ser limitada.

En tercer lugar, nuestra crítica concierne al tipo de relación que establece la línea argumentativa que discutimos con la corriente revisionista de Diodoro. Esta última ha dado lugar a pensar en el rol de autor que desempeñó el siciliano: la manera en que organizó sus fuentes según sus propias convicciones e intereses; su independencia de pensamiento; e incluso su intromisión en las narrativas. Sin embargo, en la actualidad no existe consenso entre los suscriptores de esta perspectiva renovadora en cuanto al punto que resulta conveniente entender esa proactividad diodorea. La argumentación que tiende a tratar a Diodoro como un novelista moderno podríamos adscribirle entonces al mayor grado de intervención activa que los estudios revisionistas puedan concederle, esto es, involucrándolo directamente en las narrativas.

Tomamos distancia de esa postura, pues, si bien nos inscribimos en la corriente interpretativa que rehabilita a Diodoro creyendo que compiló de forma crítica sus fuentes, es decir, conforme a sus propios intereses históricos, nos parece excesivo considerar que interfiriese en el contenido de las narrativas más allá de seleccionarlas, parafrasearlas, sintetizarlas y, quizás, agregar juicios moralizantes⁴⁸. Dicha postura, a nuestro modo de ver, tiene dos inconvenientes fundamentales. Por un lado, hace caso omiso de la fidelidad fáctica de la narrativa diodorea respecto a sus fuentes, indicada por gran parte

45 Bradley, 1998, pp. 31-32.

46 Véase *e.g.* D.S. 34/35.2.40.

47 Al respecto, véase Doi, 1988.

48 De hecho, Hau, 2009, en un análisis de pasajes moralizantes sobre la mutabilidad de la fortuna donde cabría esperar que Diodoro hable con su propia voz, sostiene que los habría tomado de sus fuentes, reformulándolos y, en ocasiones, alterando su foco, pero sin añadir ninguno de su propia composición cuando no los encontraba en ellas. Lo cual, en nuestra opinión, hace más improbable la intervención activa de Diodoro en sus narrativas.

de la crítica erudita, ya sea tradicional o revisionista⁴⁹. Por otro lado, si se asume que Diodoro es responsable del contenido de su obra, la imagen de él como un autor que se desliga tan libremente de la información fáctica de sus fuentes para menoscabar a Euno y a su movimiento, en desmedro de la verdad histórica, no es congruente con el siguiente pasaje de la *B.H.*, del cual tendría que ser igualmente responsable:

Me ha movido a dedicar una mayor atención a este asunto el hecho de que Timeo, que criticaba con dureza a los autores que le habían precedido y no mostraba ninguna indulgencia con los historiadores, incurre él mismo en faltas de precisión, incluso en casos en los que ha declarado su voluntad de mostrarse riguroso. Es preciso en efecto, a mi entender, ser indulgentes con los autores que caen en error por ignorancia, puesto que son hombres y porque la verdad relativa a los tiempos pasados es difícil de descubrir; sin embargo, los historiadores que deliberadamente no se atienen a la exactitud es justo que sean objeto de crítica cuando, al adular a algunas personas o al atacar duramente a otras por rencores personales, se apartan de la verdad⁵⁰.

Desde nuestro punto de vista este pasaje resulta esclarecedor para entender la vocación histórica de Diodoro, al menos si asumimos que fue un compilador con criterio, como nosotros creemos. Incluso si él no fue su autor, y se limitó a reproducir o parafrasear a Polibio⁵¹, como habitualmente se supone⁵², debería convenir con su contenido. En este pasaje Diodoro expresa con suma claridad su vocación de historiador por la verdad (ἀληθεία), comprendida tanto en el sentido de exactitud de los hechos como de objetividad para evaluar y

49 Véase e.g. Palm, 1955, de especial importancia en esta cuestión, pues su trabajo compara unos pasajes de la *B.H.* donde Diodoro declara su fuente (Agatárquida de Cnido) con los fragmentos correspondientes de esta última conservados a través del resumen fociano, y demuestra que Diodoro reproduce fielmente la información fáctica, alterando solamente la expresión (utiliza su propio registro lingüístico que equivale al lenguaje común de su época); Bizière, 1974, pp. 370, n. 4, 374; Sacks, 1990, pp. 6, 52; Bosworth, 2003, p. 184; Green, 2006, p. 36; Hau, 2016, p. 73.

50 D.S. 13.90.6-7; trad. de Torres Esbarranch, 2008, p. 201.

51 Plb. 12.45.

52 E.g. Schwartz 1903, col. 686. Para una comparación entre ambos pasajes, véase Walbank, 1945.

distribuir elogios y reprobaciones. A saber, en él se dice que “la verdad relativa a los tiempos pasados” (τῆς ἐν τοῖς παροικομένοις χρόνοις ἀληθείας) debe ser descubierta, aunque dicha labor resulte difícil (δυσευρέτου), pudiéndose incurrir en errores por ignorancia (ἐν μὲν τοῖς ἀγνοήμασι). Esta noción de verdad refiere a la fáctica y se expresa mediante la utilización de cognados de la ἀκρίβεια (ἀκριβολογούμενον; ἀκριβοῦς). Además, Diodoro, si bien no utiliza el término, alude al concepto de franqueza (παρρησία), y señala cuál debe ser su relación con la verdad fáctica: la παρρησία del historiador debe mantenerse en la senda de la ἀκρίβεια, se trata de una armonía entre palabras y hechos⁵³, lo cual implica, como si fuesen dos caras de una moneda, que el historiador no debe censurar o elogiar a un personaje cuando ello no corresponde en función de lo fáctico, como tampoco debe adular lo fáctico para dispensar encomios y reprobaciones. Por consiguiente, la imagen de un Diodoro novelista de las guerras serviles, movido por un encono contra Euno que lo desapega de los hechos, difícilmente pueda reconciliarse con este significativo pasaje programático.

Esa imagen de Diodoro tampoco es congruente con varias de sus declaraciones explícitas sobre la παρρησία historiográfica: Diodoro parece juzgar a los hombres por sus acciones, no a las acciones por los hombres⁵⁴. Entonces, la verdad fáctica es fundamental para el ejercicio de la franqueza.

Además, si la inclusión de discursos directos en la narración es una característica del uso de la retórica en la historia, debe advertirse que Diodoro critica a los historiadores que empleaban excesivamente los discursos retóricos y circunloquios, pues subraya la importancia de “conocer el devenir de los acontecimientos” (τὴν τῶν πράξεων ἐπίγνωσιν) y que “la narración histórica tiene que ser simple y natural” (τὸ γὰρ τῆς ἱστορίας γένος ἀπλοῦν ἐστὶ καὶ συμφυὲς αὐτῷ), aunque, como cabría esperar de un historiador antiguo⁵⁵, no descarta completamente los discursos por “la necesidad de embellecer la narración con alguna variedad” (ὀφειλόυσης γὰρ τῆς ἱστορίας τῆ ποικιλία κεκοσμηῆσθαι) cuando resulte oportuno⁵⁶. Por consiguiente, parece clara la relevancia que para Diodoro tenían los hechos, los cuales no debían ser

53 Como en D.S. 1.2.7-8.

54 D.S. 10.12.1; 14.1.2; 15.1-2; cf. 31.15.1. Y especialmente Diodoro juzga a los hombres y a las naciones por cómo se comportan cuando gozan de la buena fortuna, véase Sacks, 1990, p. 205.

55 Marincola, 2007, p. 119.

56 D.S. 20.1-2; trad. de Sánchez, 2014, p. 188.

eclipsados por adornos retóricos⁵⁷.

En cuarto lugar, si bien el mutilado relato diodoreo es prácticamente la única fuente narrativa de las guerras serviles sicilianas que ha llegado hasta nosotros, no se debe soslayar que Diodoro no fue el único que escribió sobre ellas. Más bien debería enmarcarse su relato en un contexto donde, junto a las tradiciones orales que evocaban los hechos (todavía relativamente próximos), ya existía una producción bibliográfica en torno a las revueltas⁵⁸.

En efecto, sabemos –según sus propias declaraciones– que Diodoro nació en Agirio⁵⁹ y que dedicó treinta años a escribir su obra⁶⁰. La crítica erudita estima que su nacimiento habría sucedido hacia el 90 a.C. y que la redacción de la *B.H.* habría tenido lugar aproximadamente entre el 60 y 30 a.C.⁶¹ Para esta época Posidonio de Apamea, la supuesta fuente de la narrativa diodorea de las revueltas tradicionalmente indicada por la *Quellenforschung*⁶², ya había escrito sobre las guerras serviles sicilianas. No nos interesa aquí discutir si la teoría de la dependencia posidoniana es correcta⁶³. Nuestro propósito consiste en dar cuenta del contexto literario relativo a las revueltas en el cual Diodoro redactó su relato y, al respecto, no hay duda de que el filósofo sirio se ocupó de ellas⁶⁴. También sabemos que Cecilio de Caleacte escribió una monografía acerca de los levantamientos serviles en la isla⁶⁵, y algunos eruditos modernos la han adjudicado como otra posible fuente de Diodoro⁶⁶, aunque en este caso

57 En este sentido Focio (*Bibl.* 70.35a.6-8) elogia el estilo de Diodoro señalando que es “claro y sin adornos” (σαφεῖ τε καὶ ἀκόμψω), muy conveniente para la historia.

58 Por otro lado, creemos que también sería conveniente encuadrar el resumen y el recorte temático de la narrativa diodorea original en el contexto del renacimiento bizantino de los siglos IX-X, responsable de la transmisión del texto en su estado actual. No obstante, dicha cuestión trasciende el propósito del presente estudio.

59 D.S. 1.4.4.

60 D.S. 1.4.1.

61 Oldfather, 1933, pp. vii-xi; Bertrac & Chamoux, 1993, pp. vi-ix; Parreu Alasà, 2001, pp. 7-9.

62 Véase *FHG* 3, p. 257; Busolt, 1890; *FGrH* 87 F 108-114; Wilms, 1885, p. 28; Rathke, 1904, pp. 8-9.

63 Para una crítica a esta teoría, véase Botteri & Raskolnikoff, 1979, pp. 138-144; Dumont, 1987, pp. 205-211; Goukowsky, 2014, pp. x-xx.

64 Ath. 12.542b.

65 Ath. 6.104.17-19.

66 Véase *e.g.* Ciaceri, 1907, p. 11; Giacobbe, 1925; Rizzo, 1976.

quizás no sea posible determinar a ciencia cierta si su trabajo fue anterior o posterior al de Diodoro⁶⁷. Pero además de estos autores antiguos, la crítica erudita ha sugerido otras posibles fuentes de la narrativa diodorea, como, por ejemplo, los *Annales* de Calpurnio Pisón o las *Historias* de Rutilio Rufo⁶⁸. Por último, es posible que más obras antiguas hoy perdidas se hubieran referido a las revueltas serviles sicilianas en la época en que Diodoro escribió.

En ese contexto literario parece difícil imaginar que Diodoro tuviese un amplio margen de maniobra ficcional. En este sentido, nos parece vigente la siguiente crítica de Pareti en su polémica con Ciaceri a principios del siglo pasado respecto de las similitudes entre ambas revueltas:

D'altronde è già assurdo che gli storici del I secolo av. Cr. potessero rielaborare i fatti dei propri tempi, o di pochi decenni prima, per cui esisteva una ricca documentazione storica oltre al ricordo orale non ancora deformato, con quella stessa libera facoltà di rimaneggiare, falsificare ed inventare, senza tema di contasti e smentite, che per la storia di due o tre secoli prima⁶⁹.

Finalmente, en quinto lugar, y vinculado con la segunda y cuarta crítica que realizamos, si se cotejan las representaciones de las cualidades mágicas y adivinatorias de Euno provistas por Diodoro y por Floro, ambas son muy similares. En efecto, con respecto al rey rebelde, Floro dice lo siguiente:

Syrium quidam nomine Eunus –magnitudo cladium facit ut meminerimus– fanatico furore simulato dum Syriae deae comas iactat, ad libertatem et arma servom quasi numinum imperio concitavit; inde ut divinitus fieri probaret, in ore abdita nuce quam sulphure et igne stipaverat, leniter inspirant flammam inter verba fundebat.

67 Pareti, 1965, argumenta la imposibilidad cronológica de que Diodoro hiciera uso de Cecilio.

68 Véase Forrest & Stinton, 1962, p. 88; Dumont, 1987, p. 210; Botteri & Raskolnikoff, 1979, p. 147; Goukowsky, 2014, p. xxv.

69 Pareti, 1965, p. 63.

Un sirio de nombre Euno –la magnitud de nuestros desastres nos obliga a recordarlo–, que simulaba una posesión fanática mientras ofrecía sus cabellos a la Diosa Siria, exhortó a los esclavos a la libertad y la guerra, como si fuera por designio divino; y para probar que eso ocurría por arte sobrenatural, tras esconder en la boca una nuez que había recubierto de azufre y fuego, inspirando con suavidad, exhalaba fuego al hablar⁷⁰.

Leamos ahora cómo es el retrato de Euno que nos transmite Diodoro, conservado a través del resumen de Focio. Al respecto, el nacido en Agirio, dice lo siguiente:

ἦν δέ τις οἰκέτης Ἀντιγένους Ἐνναίου, Σύρος τὸ γένος ἐκ τῆς Ἀπαμείας, ἄνθρωπος μάγος καὶ τερατουργὸς τὸν τρόπον. οὗτος προσεποιεῖτο θεῶν ἐπιτάγμασι καθ' ὕπνον προλέγειν τὰ μέλλοντα, καὶ πολλοὺς διὰ τὴν εἰς τοῦτο τὸ μέρος εὐφύϊαν ἐξηπάτα (...) τελευταῖον διὰ τινος μηχανῆς πῦρ μετὰ τινος ἐνθουσιασμοῦ καὶ φλόγα διὰ τοῦ στόματος ἤφειε, καὶ οὕτω τὰ μέλλοντα ἀπεφοίβαζεν. εἰς γὰρ κάρυον ἢ τι τοιοῦτο τετρημένον ἐξ ἑκατέρου μέρους ἐνετίθει πῦρ καὶ τὴν συνέχειν αὐτὸ δυναμένην ὕλην· εἶτα ἐντιθεὶς τῷ στόματι καὶ προσπνέων ποτὲ μὲν σπινθῆρας, ποτὲ δὲ φλόγα ἐξέκαεν. οὗτος πρὸ τῆς ἀποστάσεως ἔλεγε τὴν Συρίαν θεὸν ἐπιφαινομένην αὐτῷ λέγειν ὅτι βασιλεύσει·

Había un cierto esclavo doméstico perteneciente a Antígenes de Enna, era sirio, originario de Apamea, un hombre con un estilo mágico y taumáturgico. Este fingía predecir el futuro por órdenes de los dioses durante el sueño, y a muchos engañaba gracias a su talento en este papel (...) Finalmente, gracias a algún artificio, lanzaba en un estado de inspiración divina fuego y llama por la boca, y así profetizaba el futuro. Pues insertaba en una nuez o en algo similar perforado por ambos lados fuego y materia que fuera capaz de mantenerlo. Después, metiéndoselo en la boca y soplando, encendía unas veces chispas otras veces llama. Antes de la revuelta decía que la diosa siria se le aparecía diciéndole que sería rey⁷¹.

70 Flor. 2.7.4-6; trad. de Hinojo & Moreno, 2000, pp. 263-264.

71 D.S. 34/35.2.5-7; trad. propia.

Es decir, tanto para Floro como para Diodoro, las capacidades extraordinarias del rey rebelde son un engaño, lo cual se percibe claramente por su interés en describir detalladamente el “artificio” (μηχανῆς) que empleaba para lanzar llamas por la boca, a saber, la “nuez” (*nuce/κάρυον*) de Euno, que deviene un símbolo del carácter fraudulento de sus atributos mágicos y adivinatorios. Él es meramente un hábil impostor.

Esta comparación es interesante no solo porque se trata de dos autores diferentes, sino también porque podrían remitir a fuentes diversas de la primera guerra servil y, aun así, coincidir en este punto. Pues, la crítica erudita a menudo distingue⁷², especialmente para la primera revuelta, la tradición posidoniana, a la que pertenecería Diodoro, de la tradición liviana, cuyos derivados serían las *Periôcas* y Floro, entre otros textos y autores, debido principalmente a las distintas cifras que brindan de las tropas rebeldes⁷³. Incluso si resulta muy cuestionable la presunta dependencia posidoniana de todo el relato diodoreo, y aun si la postulada dependencia liviana del relato de Floro⁷⁴ no fuese una certeza teniendo en cuenta que este no escribió toda su obra utilizando únicamente la historia de Tito Livio ni tampoco hizo un simple resumen de ella⁷⁵, no obstante, parece plausible que Diodoro por una parte y las *Periôcas* y Floro por la otra remitieran a fuentes diferentes de la primera revuelta.

Conclusiones

La verdad de los hechos (nuestra concepción historiográfica) no es la única noción de verdad que le interesa a Diodoro, pues la instrucción práctica y moral de los lectores y la función conmemorativa que le asigna a la historia también lo llevaron a escribir sobre los tiempos míticos, donde no se debe –según él– esperar la misma rigurosidad que en los tiempos históricos. Creemos que es razonable y admisible suponer un cierto grado (difícilmente

72 Véase e.g. Rathke, 1904, p. 21; Pareti, 1927, p. 46.

73 Mientras que D.S. 34/5.2.18 da un número total de doscientos mil rebeldes en la primera guerra servil; en cambio, por un lado, Liv. *per.* 56 habla de setenta mil esclavos al mando de Cleón, el otro líder de la revuelta; por el otro, Flor. 2.7.6 dice que Euno formó un ejército de más de sesenta mil hombres.

74 Véase e.g. Wilms, 1885, pp. 22-24; Pareti, 1927, p. 63 y 1953, p. 293; Green, 1961, p. 29; Forrest & Stinton, 1962, p. 90; Coarelli, 1981, p. 12; Mazza, 1981, p. 460, n. 7.

75 Véase Forster, 1947, pp. x-xi; Pal, 1967, pp. xxi-xxx; Stampacchia, 1976, p. 22; Hinojo & Moreno, 2000, pp. 32-42.

determinable) de embellecimiento retórico de sus narrativas⁷⁶, en el sentido de que podría agregar detalles inventados, especialmente en la descripción emotiva de un acontecimiento, en la caracterización de personajes y en los discursos directos, elementos todos que configuran una dramatización de la historia de la cual Diodoro no está exento⁷⁷. Pero de ningún modo esto equivale a una invención *ex nihilo* de hechos y personajes o a una manipulación arbitraria de la información fáctica transmitida por la tradición literaria.

No es posible dilucidar a ciencia cierta en qué medida Diodoro intervino en la narrativa para caracterizar, por ejemplo, al rey rebelde de la primera guerra servil. Sin embargo, incluso si acentuó o estilizó aspectos negativos, debió operar con un fondo histórico procedente de sus fuentes. Esto se ve respaldado por el análisis que realizamos en el presente estudio, del cual se deriva lo siguiente. Diodoro parece distinguir entre realidad y ficción, vinculando a la historia con lo real, aunque no con exclusividad. La utilización de palabras negativas no constituye una prueba contundente de la caracterización ficcional de Euno, sino que puede ser interpretada como un sesgo de clase de nuestras fuentes. Diodoro expresa un fuerte compromiso con la verdad fáctica, lo cual le impediría forzar los hechos movido por su encono personal, pues para él la historia debe concordar las palabras con los hechos. Si enmarcamos el relato diodoreo en su contexto de producción bibliográfica relativa a las revueltas, parece difícil imaginar que Diodoro tuviese un amplio margen de maniobra ficcional. Por último, el examen del κάρυον de Euno, símbolo de la representación negativa que Diodoro hace del líder rebelde, es muy similar al retrato provisto por Floro, un autor presumiblemente de tradición liviana y diferente a la de Diodoro.

En suma, en virtud de todo lo expuesto nos resulta excesiva la línea argumentativa hipercrítica del valor histórico de la narrativa diodoreo de las revueltas que tiende a considerar a Diodoro como un novelista. Desde nuestro punto de vista nos parece más conveniente contemplar al nacido en Agirio como un compilador con criterio comprometido con la verdad fáctica.

76 Morton, 2012, pp. 97-98; Hau, 2017, p. 234; cf. Green, 2006, p. 36.

77 Lo cual no es exclusivo de él, sino que, en mayor o menor medida caracteriza a la historiografía antigua y, en todo caso, resulta discutible cuánto más Diodoro habría dramatizado la historia respecto de otros historiadores griegos de los períodos clásico y helenístico. Para una visión hipercrítica de toda la historiografía antigua grecorromana, véase Woodman, 1988. Para una perspectiva crítica específicamente de la historiografía helenística (a excepción de Polibio), véase Gabba, 1981; Morgan, 2007.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes

- ARISTOTELES. (2011). *Poética; Magna moralia* (T. Martínez Manzano & L. Rodríguez Duplá, trads.). Madrid: Gredos.
- ATHENAEUS. (2008). *The Learned Banqueters, Volume III: Books 6-7* (S. Douglas Olson, ed. y tr.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- (2010). *The Learned Banqueters, Volume VI: Books 12-13.594b* (S. Douglas Olson, ed. y tr.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- DIODORE DE SICILE. (1993). *Bibliothèque Historique, Livre I* (P. Bertrac, ed. & Y. Vernière, trad.). Paris: Les Belles Lettres.
- (2014). *Bibliothèque Historique, Fragments, Tome IV, Livres XXXIII-XL* (P. Goukowsky, ed. y trad.). Paris: Les Belles Lettres.
- DIODORO DE SICILIA. (2001-08). *Biblioteca Histórica. Libros I-XIV* (F. Parreu Alasà, trad.). Madrid: Gredos.
- (2012). *Biblioteca Histórica. Libros XV-XVII* (J. J. Torres Esbarranch & J. M. Guzmán Heredia, trads.). Madrid: Gredos.
- (2014). *Biblioteca Histórica. Libros XVIII-XX* (J. P. Sánchez, trad.). Madrid: Gredos.
- DIODORUS SICULUS. (1933-54). *Library of History, Vols. I-VI: Books 1-15.19* (C. H. Oldfather, trad.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- (1967). *Diodorus Siculus. The Library of History, Volume XII: Fragments of Books 33-40* (F. R. Walton, trad.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- FLORO. (2000). *Epítome de la Historia de Tito Livio* (G. Hinojo & I. Moreno, trads.). Madrid: Gredos.
- FLORUS. (1967). *Œuvres. Tome I* (P. Jal, ed. y trad.). Paris: Les Belles Lettres.
- LUCIUS ANNAEUS FLORUS. (1947). *Epítome of Roman History* (E. S. Forster, trad., 2.^a ed.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- MARCO TULIO CICERÓN. (2009). *Las Leyes* (C. T. Pabón de Acuña, trad.). Madrid: Gredos.
- PHOTIUS. (1959). *Bibliothèque. Tome I: Codices 1-83* (R. Henry, ed. y trad.). Paris: Les Belles Lettres.
- POLIBIO. (1981). *Historias: Libros V-XV* (M. Balasch Recort, trad.). Madrid: Gredos.
- THUCYDIDES. (1919). *History of the Peloponnesian War, Volume I: Books 1-2* (C. F. Smith, trad.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- TITO LIVIO. (2008). *Períocas; Períocas de Oxirrinco; Fragmentos* (J. A. Villar Vidal, trad.). Madrid: Gredos.
- TUCÍDIDES (1990). *Historia de la Guerra del Peloponeso: Libros I-II* (J. J. Torres Esbarranch, trad., 2.^a ed.). Madrid: Gredos.

Bibliografía

- AMBAGLIO, D. (1995). *La biblioteca storica di Diodoro Sicilo: Problemi e metodo*. Como: New Press.
- BERTRAC, P. & CHAMOUX, F. (1993). Introduction générale. En Diodore de Sicile. *Bibliothèque Historique, Livre I* (P. Bertrac, ed. & Y. Vernière, trad., pp. vii-lxxvi). Paris: Les Belles Lettres.
- BIZIÈRE, F. (1974). Comment travaillait Diodore de Sicile. *Revue des Études Grecques*, 87, 369-374.
- BOSWORTH, A. B. (2003). *Plus ça change ... ancient historians and their sources*. *Classical Antiquity*, 22, 167-198.
- BOTTERI, P. & RASKOLNIKOFF, M. (1979). Posidonius, “nom de notre ignorance”: à propos de la source de Diodore de Sicile dans les fragments consacrés aux Gracques. *Quaderni di Storia*, 9, 135-155.
- BRADLEY, K. R. (1998). *Slavery and Rebellion in the Roman World, 140 B.C.-70 B.C.* (2.^a ed.). Bloomington: Indiana University Press.
- BUSOLT, G. (1890). Quellenkritische Beiträge zur Geschichte der römischen Revolutionszeit. *Neue Jahrbücher für Philologie und Pädagogik*, 141, 321-349 y 405-438.
- CHAMOUX, F. (1990). Un historien mal-aimé: Diodore de Sicile. *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 3, 243-252.
- CIACERI, E. (1907). *Esame critico della storia delle guerre servili in Sicilia*. Catania: R. Tipografia Cav. N. Giannotta.
- COARELLI, F. (1981). La Sicilia tra la fine della guerra annibalica e Cicerone. En A. Giardina & A. Schiavone (eds.), *Società romana e produzione schiavistica. Vol. I, L'Italia: insediamenti e forme economiche* (pp. 1-18 y 457-459). Bari: Laterza.
- CONNOR, W. (2003). Historical writing in the fourth century B.C. and in the Hellenistic period. En P. Easterling & B. Knox (eds.), *The Cambridge history of classical literature: Vol. I, Greek literature* (pp. 458-471). Cambridge: Cambridge University Press.
- CORSARO, M. (1998). Ripensando Diodoro. Il problema della storia universale nel mondo antico. *Mediterraneo Antico*, 1(2), 405-436.
- DARBO-PESCHANSKI, C. (2007). The Origin of Greek Historiography. En J. Marincola (ed.), *A companion to Greek and Roman historiography. Vol. I* (pp. 27-38). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- DOI, M. (1988). Methods for viewing world history from the perspective of the ruled. En M. Doi & T. Yuge (eds.), *Forms of control and subordination in antiquity* (pp. 1-21). Tokyo: Society for studies on resistance movements in antiquity.
- DUMONT, J.-C. (1987). *Servus: Rome et l'esclavage sous la République*. Rome: École française de Rome.

- ELLIS, A. (2017). Fictional Truth and Factual Truth in Herodotus. En I. RUFFELL & L. I. HAU (eds.), *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past* (pp. 104-129). New York-London: Routledge.
- FORREST, W. G. G. & STINTON, T. C. W. (1962): The First Sicilian Slave War. *Past & Present*, 22, 87-93.
- FORSTER, E. S. (1947). Introduction. En Lucius Annaeus Florus. *Epitome of Roman History* (E. S. Forster, trad., 2.^a ed., pp. ix-xv). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- GABBA, E. (1981). True history and false history in Classical Antiquity. *Journal of Roman Studies*, 71, 50-62.
- GIACOBBE, A. (1925). Sulle duplicazioni delle guerre servili in Sicilia. *Rendiconti della Classe di scienze morali e storiche dell'Accademia dei Licei*, 6(1), 655-677.
- GILL, C. & WISEMAN, T. P. (1993). Preface. En C. Gill & T. P. Wiseman (eds.), *Lies and fiction in the ancient world* (pp. vii-ix). Exeter: University of Exeter.
- GOUKOWSKY, P. (2014). Notice. En Diodore de Sicile. *Bibliothèque Historique, Fragments, Tome IV, Livres XXXIII-XL* (P. Goukowsky, ed. y trad., pp. vii-xxxvii). Paris: Les Belles Lettres.
- GREEN, P. (1961). The First Sicilian Slave War. *Past & Present*, 20, 10-29.
--- (2006). *Diodorus Siculus, Books 11-12.37.1: Greek History 480-431 B.C., the Alternative Version*. Austin: University of Texas Press.
- GUARINO, A. (1979). *Spartaco: Analisi di un mito*. Napoli: Liguori.
- HAU, L. I. (2009). The Burden of Good Fortune in Diodoros of Sicily: A Case for Originality? *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 58(2), 171-197.
--- (2016). *Moral history from Herodotus to Diodorus Siculus*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
--- (2017). Truth and Moralising: The Twin Aims of the Hellenistic Historiographers. En I. RUFFELL & L. I. HAU (eds.), *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past* (pp. 226-249). New York-London: Routledge.
- HINOJO, G. & MORENO, I. (2000). Introducción. En Floro. *Epítome de la Historia de Tito Livio* (G. Hinojo & I. Moreno, trads., pp. 7-78). Madrid: Gredos.
- JAL, P. (1967). Introduction. En Florus. *Œuvres. Tome I* (P. Jal, ed. y trad., pp. ix-clxix). Paris: Les Belles Lettres.
- LEVI, M. A. (1980). Euno-Antiocho. En E. Mani (ed.), *Miscellanea di studi classici in onore di Eugenio Mani, Vol. IV* (pp. 1347-1361). Roma: G. Bretschneider.

- MANGANARO, G. (1967). Über die zwei Sklavenaufstände in Sizilien, *Helikon*, 7, 205-222.
- (1980). La provincia romana. En E. Gabba & G. Vallet (eds.), *La Sicilia antica II*, 2 (pp. 411-461). Napoli: Storia di Napoli e della Sicilia.
- (1982). Monete e ghiande inscritte degli schiavi ribelli in Sicilia. *Chiron*, 12, 237-244.
- (1983). Ancora sulle rivolte “servili” in Sicilia. *Chiron*, 13, 405-409.
- MARINCOLA, J. (2007). Introduction; Speeches in Classical Historiography; Universal History from Ephorus to Diodorus. En J. Marincola (ed.), *A companion to Greek and Roman historiography. Vol. I* (pp. 1-10; 118-132; 171-179). Malden, Massachusetts: Blackwell Publishing.
- MAZZA, M. (1981). Terra e lavoratori nella Sicilia tardorepubblicana. En A. Giardina & A. Schiavone (eds.), *Società romana e produzione schiavistica. Vol. I, L'Italia: insediamenti e forme economiche* (pp. 19-49 y 459-473). Bari: Laterza.
- MOMIGLIANO, A. (1981). The rhetoric of history and the history of rhetoric: On Hayden White's tropes. En E. Shaffer (ed.), *Comparative Criticism: A Yearbook. Vol. 3* (pp. 259-268). Cambridge: Cambridge University Press.
- MORGAN, J. R. (2007). Fiction and History: Historiography and the Novel. En J. Marincola (ed.), *A companion to Greek and Roman historiography. Vol. I* (pp. 553-564). Malden, Massachusetts: Blackwell Publishing.
- MORTON, P. (2008). *Rebels and Slaves: Reinterpreting the First Sicilian Slave War* [tesis de maestría, Universidad de Edimburgo]. Repositorio Institucional UE. <https://era.ed.ac.uk/handle/1842/5799>
- (2012). *Refiguring the Sicilian Slave Wars: from Servile Unrest to Civic Disquiet and Social Disorder* [tesis de doctorado, Universidad de Edimburgo]. Repositorio Institucional UE. <http://hdl.handle.net/1842/9937>
- (2013). Eunus: the cowardly King. *The Classical Quarterly*, 63(1), 237-252.
- (2018). Diodorus Siculus' “slave wars” narratives: writing social commentary in the *Bibliothēkē*. *The Classical Quarterly*, 68(2), 534-551.
- MUNTZ, C. E. (2017). *Diodorus Siculus and the World of the Late Roman Republic*. New York: Oxford University Press.
- NICOLAI, R. (2007). The Place of History in the Ancient World. En J. Marincola (ed.), *A companion to Greek and Roman historiography. Vol. I* (pp. 13-26). Malden, Massachusetts: Blackwell Publishing.
- NIETO ORRIOLS, D. (2015). Recepción y crítica de la Biblioteca Histórica de Diodoro Sículo. Consideraciones historiográficas sobre sus problemas de originalidad y calidad como fuente. *Historia* 396, 2, 333-363.

- OLDFATHER, C. H. (1933). General Introduction. En Diodorus Siculus. *Library of History, Volume I: Books 1-2.34* (C. H. Oldfather, trad., pp. vii-xxv). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- PALM, J. (1955). *Über Sprache und Stil des Diodoros von Sizilien*. Lund: Gleerup.
- PARETI, L. (1965). Due questioni sulla prima guerra servile. En L. Pareti. *Studi minori di storia antica. III: Storia romana* (pp. 57-72). Roma: Edizioni di storia e letteratura (original publicado en 1919-20).
- (1927). I supposti “sdoppiamenti” delle guerre servili in Sicilia. *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, 5, 44-67.
- (1953). *Storia di Roma e del mondo romano III. Dai prodromi della III guerra Macedonica al “primo triumvirato” (170-59 av. Cr.)*. Torino: Unione tipografico-editrice torinese.
- PARREU ALASÀ, F. (2001). Introducción. En Diodoro de Sicilia. *Biblioteca Histórica. Libros I-III* (F. Parreu Alasà, trad., pp. 7-132). Madrid: Gredos.
- PIANTANIDA, F. (2021). Diodoro Sículo como fuente para el estudio de las guerras serviles sicilianas: ὀφέλεια, ἐπιείκεια y τύχη en su narrativa. *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39(1), 9-40.
- RANKE, L. (1885). *Geschichten der romanischen und germanischen Völker von 1494 bis 1514* (3.^a ed.). Leipzig: Verlag von Duncker & Humblot.
- RATHKE, G. (1904). *De Romanorum bellis servilibus capita selecta*. Berolini: G. Nauck.
- RATHMANN, M. (2016). *Diodor und seine Bibliothek: Weltgeschichte aus der Provinz*. Berlin: De Gruyter.
- RIZZO, F. (1976). Posidonio nei frammenti diodorei sulla prima guerra servile di Sicilia. En P. Anello & E. Manni (eds.), *Studi di storia antica offerti dagli allievi a E. Manni* (pp. 259-293). Roma: Giorgio Bretschneider.
- RODRÍGUEZ HERRILLO, M. (2012). Diodoro, Tito Livio y su público. *Myrtia*, 27, 89-110.
- RUBINSON, W. Z. (1971). Was the *Bellum Spartacium* a Servile Insurrection? *Rivista di filologia e d'istruzione classica*, 99, 290-299.
- (1982). Some Remarks on the Causes and Repercussions of the So-called “Second Slave Revolt” in Sicily. *Athenaeum*, 60, 436-451.
- RUFFELL, I. & HAU, L. I. (2017). Introduction. En I. RUFFELL & L. I. HAU (eds.), *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past* (pp. 1-12). New York-London: Routledge.
- SACKS, K. S. (1990). *Diodorus Siculus and the First Century*. Princeton: Princeton University Press.
- SCHWARTZ, E. (1903). Diodoros 38. En *RE* 5 (pp. 663-704).
- STAMPACCHIA, G. (1976). *La Tradizione della Guerra di Spartaco da Sallustio a Orosio*. Pisa: Giardini.

- STYLIANOU, P. J. (1998). *A historical commentary on Diodorus Siculus, book 15*. Oxford: Clarendon Press.
- URBAINCZYK, T. (2008). *Slave Revolts in Antiquity*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press.
- VERBRUGGHE, G. P. (1972). Sicily 210-70 B. C.: Livy, Cicero and Diodorus. *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 103, 535-559.
- (1973). The *Elogium* from Polla and the First Slave War. *Classical Philology*, 68 (1), 25-35.
- (1974). Slave Rebellion or Sicily in Revolt? *Kokalos*, 20, 46-60.
- (1975). Narrative Pattern in Posidonius' "History". *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 2, 189-204.
- VOGT, J. (1974). *Ancient slavery and the ideal of man* (T. Wiedemann, trad.). Oxford: Basil Blackwell (original publicado en 1965).
- VOLQUARSEN, C. A. (1868). *Untersuchungen über die Quellen der griechischen und sicilischen Geschichten bei Diodor, Buch XI bis XVI*. Kiel: Schwers'sche Buchhandlung.
- WALBANK, F. W. (1945). Phalaris' Bull in Timaeus (Diod. Sic. XIII. 90. 4-7). *The Classical Review*, 59, 39-42.
- WESSELMANN, K. (2017). *Se non è vero*: On the Use of Untrue Stories in Herodotus. En I. RUFFELL & L. I. HAU (eds.), *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past* (pp. 130-154). New York-London: Routledge.
- WHITE, H. V. (1992). *Metahistoria: La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (S. Mastrangelo, trad.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica (original publicado en 1973).
- WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. V. (1907). Die griechische Literatur des Altertums. En K. Krumbacher, J. Wackernagel & U. V. Wilamowitz-Moellendorff. *Die griechische und lateinische Literatur und Sprache* (pp. 3-328). Berlin-Leipzig: Teubner.
- WILMS, A. (1885). *Über die Quellen für die Geschichte des ersten Sklavenkrieges*. Hamburg: Wilhelm-Gymn.
- WISEMAN, T. P. (1993). Lying Historians: Seven Types of Mendacity. En C. Gill & T. P. Wiseman (eds.), *Lies and fiction in the ancient world* (pp. 122-146). Exeter: University of Exeter.
- WOODMAN, A. J. (1988). *Rhetoric in Classical Historiography: Four Studies*. London: Croom Helm.